

C
u
a
d
e
r
n
o

d
e

C
a
m
p
o



El Gorrión Chillón

(*Petronia petronia*)

Autor: Jorge Javier Rubio Casado

www.jorgerubio.es

Si preguntamos a cualquier persona no relacionada con el mundo de las aves, ¿cuál es el ave que más conoce? Seguramente y sin llegar a equivocarnos mucho, responderá: *el gorrión*. Y será porque se referirán al *gorrión común* (*Passer domesticus*). Sin embargo, *el gorrión chillón* al ser una especie que vive alejado del hombre y que presenta un comportamiento especialmente hídrico, se convierte en una de las menos conocidas.

Aún poseyendo el nombre de *gorrión*, este *chillón* nada tiene nada que ver con los ejemplares de gorrión común a los que estamos acostumbrados a ver en nuestras ciudades y es el colorido del plumaje, la única similitud entre ellos. Desde un punto de vista científico, se le considera emparentado con un género distinto de pájaros recibiendo el nombre de *Petronia petronia*. Y ya este nombre nos da una pequeña pista sobre del entorno en el que desarrolla su vida: roquedos, cantiles, puentes y construcciones abandonadas de piedra como castillos y murallas.

Aspecto

Los *gorriones chillones* presentan un plumaje muy parecido al de las hembras o jóvenes de gorrión común, es de un color pardo claro con un ligero moteado en el dorso y los flancos, en la frente tienen una lista marrón oscura y en el pecho, una mancha amarilla poco evidente en estado normal, pero que se hace mucho más evidente cuando levanta la cabeza. En las puntas de las rectrices observamos un moteado blanco de forma más o menos circular. Su pico es cónico, fuerte y de coloración amarillenta.



En esta especie es imposible diferenciar los sexos por el plumaje, sin embargo podemos apreciar dos tonalidades en él que variarán dependiendo de la edad. Cuando los ejemplares son jóvenes su plumaje es más claro y su pico más amarillo e irán oscureciéndose a medida que alcanzan la edad adulta.

Otro aspecto diferenciador de este tipo de gorrión es que camina en vez de avanzar a saltitos como sus parientes. Por último, lo que le definitivamente le convierte en inconfundible es su sonido, emiten un monótono y lastimero iiuii-iiip!! Que repiten constantemente.

Sistemática

Filo	Chordata
Clase	Aves
Orden	Passeriformes
Familia	Passeridae
Genero	Petronia
Especie	P. petronia

Dimensiones y Peso

Altura:	16 cm
Peso:	35 gr
Ala:	90-100 mm
Envergadura:	160 mm
Pico:	5-6 cm
Tarso:	19-21 mm
Cola:	54-59 mm
Longevidad:	7 años

Subespecies

Petronia petronia barbara
Petronia petronia brevirostris
Petronia petronia exigua
Petronia petronia intermedia
Petronia petronia kirhizica
Petronia petronia petronia
Petronia petronia madeirensis
Petronia petronia puteicola



Gorrión chillón a la carrera, antes de introducirse en el nido. Este nido fue usurpado a una pareja de abejarucos comunes, con los que mantienen unas disputas constantes.

Los *chillones* son aves gregarias que forman pequeñas colonias, sin embargo este comportamiento contrasta con el que mantienen en época de reproducción, momento en el que se vuelven muy territoriales. Se suelen posar en zonas descubiertas, sobre piedras o ramas de retama despejadas donde erizan las plumas posteriores del pileo y se ierguen, estirando el cuello y mostrándonos su famosa mancha amarillenta tan característica.



Su vuelo es rápido y normalmente a baja altura combinando periodos de planeo con vuelo batido, produciéndose el batido en el punto bajo de la ondulación.

Es cuando están en el aire cuando mejor podemos apreciar sus manchas de la cola.

Encontramos en el *gorrión chillón* una especie casi inconfundible, solamente los podremos confundir con las hembras y juvenes de gorrión común, con el triguero (*Embeliza calandra*) que es un poco mayor y e incluso con las hembras del esbribano soteño (*Emberiza cirrus*) aunque en estas la tonalidad del plumaje es mucho más amarillenta.

Distribución

Se trata de una especie sedentaria y típicamente mediterránea que en España se distribuye prácticamente por toda la zona peninsular con la excepción de la zona costera gallega y la cornisa cantábrica. También disfrutamos de ellos en las islas Baleares, excepto en Menorca. En las Canarias su situación es cada vez más escasa faltando en Lanzarote y Fuerteventura. Habita también el Sur de Francia, Italia, la parte sur de los Balcanes.



Como hemos dicho anteriormente, su hábitat favorito son las zonas de roquedo y las cercanías a las vegas y sotos fluviales siempre que se hallen cerca amplias extensiones de terreno de herbáceas de poco porte o zonas de campo árido. En la montaña las podemos encontrar hasta una altura media.



Gorrión chillón en su ambiente típico

Alimentación

Los *gorriones chillones* son bastante oportunistas a la hora de alimentarse, aunque la forma del pico delata, sin lugar a dudas, que se trata de un ave granívora. Su dieta es bastante amplia y característica sobre todo, porque explota perfectamente las diferentes épocas del año.

Durante el otoño e invierno su alimentación se basa en granos de cereal, semillas de plantas silvestres, brotes de hierbas, así como de bayas y frutos. Por ello es frecuente observarlos formando grupos de adultos y jóvenes en busca de alimentos en los rastrojos.

En primavera y verano, explotan el abundante recurso alimenticio de insectos, siendo un consumado especialista en la captura de orugas y de saltamontes, aunque si en sus territorios se encuentran árboles frutales, no dudan en realizar excursiones en busca de esos manjares.

Para conseguir los alimentos, los chillones se desplazan por el suelo buscando entre la hierba y las piedras las semillas e insectos.

Celo

Su celo comienza a finales del invierno, siendo aproximadamente marzo la época en la que los bandos se van deshaciendo para empezar a instalarse en las zonas de cría. Sin embargo será en abril cuando empiece la fase de nidificación y es en esa época cuando es más fácil detectarlos ya que su inconfundible y peculiar canto les delata... si es que se le puede llamar “canto”. Su voz es fuerte y su trino es repetido de forma constante, lo que le convierte, quizá, en un poquito monótono.



Chillón emitiendo su monótono canto

El gorrión chillón es una especie prolífica y pueden tener hasta tres puestas, aunque lo más común es encontrarnos con dos puestas.



La tercera puesta se dan en aquellas localidades más cálidas, donde el proceso reproductivo normalmente suele comenzar antes.

El comportamiento de los machos es muy parecido al que realizan los verdicillos (*Serinus serinus*). Vuelan con las alas desplegadas para dejarse caer en planeo hasta el posadero elegido que

normalmente concidirá con un lugar cercano a la hembra. Los vuelos y planeos se repetirán de forma constante a lo largo de ese mes. En la mayoría de las ocasiones las hembras reclaman al macho utilizando su canto. Posteriormente se observarán las cópulas, que son breves y en menor número de las que tienen los gorriones comunes.



Macho cortejando a una hembra



Diferentes fotogramas donde se aprecia la cópula de los gorriones chillones, después de haber estado intentando cortejar a la hembra sin aparente éxito en el suelo al lado del probable nido, la hembra se desplazó hasta la retama para al poco tiempo el macho pasar a copular como se aprecia en la secuencia, la cópula no duró ni tres segundos.



Los nidos son situados normalmente en el interior de las grietas de las rocas, en muros de piedra, mechinales de las casas, también es frecuente ver algunos nidos en los agujeros de los árboles. Pero esta especie también frecuenta taludes terrosos donde establecen las guaridas los conejos, aviones zapadores y abejarucos.

Construyen sus nidos con casi todo tipo de materiales, utilizan paja, tallos de hierbas, pequeñas raíces, lana y pelo de mamíferos, y sobre todo muchas plumas. Con todo ello forman una estructura de forma globosa.

Este reportaje ha sido realizado en una colonia de abejarucos, donde tres parejas de chillones tenían instalados su nidos. Evidentemente este hecho hacía que fuéramos testigos de muchos encontronazos entre miembros de ambas especies.

Durante toda la fase de aportes, los chillones se muestran muy desconfiados, quizás por aquello de no delatar su presencia, y a modo de ritual preventivo y antes de entrar al nido se posaban en las inmediaciones, normalmente en alguna piedra o rama, para controlar los posible peligros. Tras un posterior y corto vuelo de reonomiento, solían pararse de nuevo aproximadamente a metro del nido para efectuar un segundo control; la tercera fase consistía en una carrera desenfrenada hasta alcanzar el interior del nido. Si se quedaban en la boca, el ostigamiento de los abejarucos era tal que a veces podían llegar a entrar en el túnel.



En la foto de la izquierda se ve a un gorrión cargado de plumas y en la derecha superior a otro con aportes de paja a la entrada del nido, en la inferior se ve a un abejaruco acosando al gorrión de la imagen superior

La puesta oscila entre los cuatro y los ocho huevos, aunque lo más frecuente es que nos encontremos con puestas de cinco huevos. El color de estos huevos, normalmente es blanco con multitud de machas o puntos de color pardo rojizo e incluso en ocasiones negruzcas. También a veces se observan huevos de coloración blanco-verdoso lo que les hace indistinguibles con los de los gorrones comunes.

Puesta

Nº normal:	5/6
Extremo:	4/8
Tamaño:	21x15 mm
Incubación:	12/ 15 días Hembra
Pollos en nido:	12-15 días
2ª Puesta:	S



En cuanto al tamaño también encontramos variaciones, sin embargo la media suele estar entre los 15 y 21 mm. Normalmente, las puestas comienzan a partir de la primera semana de mayo aunque, evidentemente, el desplazamiento del ciclo reproductor y por tanto de la puesta, está sujeto al clima y también a la localización geográfica, de tal forma que las puestas se inician en el sur antes que en el norte de nuestra península.

El período de incubación dura de 12 a 15 días y es realizado por la hembra. El macho acudirá regular y constantemente durante todo ese periodo con aportes de alimento. Transcurrido ese tiempo nacen los polluelos cubiertos de un fino plumón de color grisáceo, el interior del pico es de color rojizo tirando a violáceo y con la comisura de color amarillo anaranjado. Durante la estancia en el nido son alimentados por ambos progenitores con constantes aportes de todo tipo de insectos durando esta etapa aproximadamente unos 22 días. Transcurrido ese tiempo, los jóvenes abandonan el nido y son alimentados por el padre durante unos 8 días más.

Las segundas puestas son comunes y esta nueva fase comienza a partir de que las crías anteriores se han independizado.

Comportamiento intraespecífico

Los *gorriones chillones* habitan frecuentemente lugares donde es común encontrar otras especies, aviones zapadores y abejarucos, así que en ocasiones, mantienen espectaculares y agresivas escaramuzas por la posesión de los agujeros excavados donde poder establecer sus nidos.

Durante más de cinco años he realizado sesiones fotográficas de una colonia de abejarucos y de gorrones chillones. Estas sesiones me han permitido comprobar las cruentas disputas que se producen por la posesión de los agujeros donde establecerse. Las pasadas y picotazos que dan los abejarucos a los gorrones son constantes durante todo el periodo de nidificación, los chillones normalmente los vigilan en las cercanías del agujero y ante la proximidad del abejaruco se introducen en él, aunque en ocasiones también emprenden un veloz vuelo para alejarse de la zona. En otras muchas ocasiones los abejarucos se llegan a posar a la entrada del nido, pero sin mucho éxito ya que éste suele ser bien defendido. Los gorrones chillones suelen ser bastante agresivos así que por lo general, suelen quedarse con los agujeros aunque con esta toma de posición, no terminan sus desavenencias que suelen durar toda la fase de nidificación.

Densidad de Población y Estatus de conservación

Durante el periodo de reproducción las parejas se encuentran diseminadas y ello hace que el control de sus poblaciones sea complicado. Las ultimas estimaciones citan que pueden haberse superado ampliamente el millón de parejas, aunque estos datos no están contrastados.

La catalogación para esta especie es la de “preocupación menor”, esto quiere decir que no existe un peligro inminente que lleve a esta especie a estar en un determinado riesgo. Sin embargo, el tratamiento del campo con un exceso de insecticidas pueden causar bajas, así como también se dan casos de ahogamiento en balsas de riesgo y también capturas ilegales por medio de redes..



Enemigos

Los enemigos naturales de los gorrones chillones son las rapaces diurnas como los gavilanes, alcotanes, cernícalos, elanios, milanos y ratoneros, los córvidos como urracas y cuervos son también unos potenciales cazadores.

Dentro de los reptiles que predan nos podemos encontrar con la culebra bastarda y la de escalera así como lagartos ocelados

De los mamíferos que pueden preda más facilmente a los chillones destacamos a las comadreas, los tejones y zorros que pueden excavar los nidos.



Urraca predando sobre un pollo de gorrión chillón, cuando van creciendo los polluelos se van acercando al exterior del nido (en este caso era un nido de abejaruco), las urracas como oportunista espero a que se asomara al agujero para capturarlo, como se puede apreciar en la foto todavía le falta las plumas de la región inguinal. (Foto.- Oscar Díez)

Como fotografiarlos

Como en cualquier otra faceta de la fotografía de naturaleza, lo primero que debemos tener en cuenta es el respeto por aquello que vamos a fotografiar sin poner en peligro a la especie y sin alterar el medio en el que viven. Siempre prevalece el bien de lo que intentamos fotografiar a la posible foto que deseamos obtener.

Es necesario conocer el tipo de catalogación que pueda tener el lugar donde fotografiamos y la especie, ya que si la colonia está englobada dentro de una zona catalogada como parque Nacional, Natural o de algún otro tipo, deberemos de ir provistos del correspondiente permiso para fotografiar en la zona.

Una vez superados los trámites administrativos, nos queda realizar nuestra labor de campo previa, que no será ni más ni menos que hacer un seguimiento de la zona donde hemos observado a los gorriónes chillones. Una vez que conocemos la querencia de estas aves, tendremos que situar nuestro hide antes del amanecer para que no recelen. El amanecer será el momento de empezar nuestro reportaje.

Al ser un ave pequeña y al no querer posicionar nuestro hide cerca de sus agujeros de nidificación, necesitaremos una focal larga si queremos llenar el fotograma. Una focal de 400 mm puede ser lo más interesante. Aunque son aves desconfiadas, en algunas ocasiones se nos pueden poner a unos 2 metros o menos de donde estamos escondidos si el camuflaje es el adecuado.

Si nuestro objetivo es congelar movimiento, es interesante disponer de un trípode robusto ya que a primera hora la luz es bastante escasa y no podremos disparar a velocidades muy altas (a no ser que tiremos de isos altos).

Si nuestro objetivo está estabilizado es interesante desconectar el estabilizador ya que al estar en el trípode no es necesario tenerlo conectado, es más, incluso puede que las fotos nos salgan trepidadas por la oscilación del estabilizador.

Autor Texto y Fotografías: Jorge Javier Rubio Casado
www.jorgerubio.es

Agradecimientos: Cristina del Castillo-Olivares Sánchez y Oscar Diez

Bibliografía

Gorrión Chillón Quercus Tomo 4 42.- 34

Gorrión Chillón Quercus Tomo 5 50.- 8

Guía de las Aves de Incafo

Guía de Campo de las aves de España y de Europa, Collins

Handbook of Bird

http://www.ibercajalav.net/img/422_Petronia_petronia.pdf